

# Ñanchito



# EL DIBUJO PARA LOS NIÑOS

con lápices y cajitas de colores que vende EL MENSAJERO, es el pasatiempo más agradable y útil.

---

En la misma Librería y Papelería, es la agencia de *Billiken* y *Marilú*, las mejores revistas argentinas para niños.

## EL BANCO DE LA REPUBLICA

interesado en facilitar a la juventud la consulta de obras sobre cuestiones económicas y financieras, y aumentar en la generalidad de las gentes la afición por este género de estudios, ha resuelto abrir para el público la BIBLIOTECA DEL BANCO, que está siendo provista de las obras nacionales y extranjeras de mayor actualidad.

---

### HORAS DE LECTURA:

DE 2 A 4 Y MEDIA P. M.,  
TODOS LOS DIAS,  
EXCEPTO LOS SABADOS  
Y DOMINGOS

## Estufitas eléctricas de verdad

Para la cocina  
del muñequero

*Pídele a tu mamá que te  
lleve a verlas al almacén de la*

## Energía

**Calle 13, No. 10-69**

# VAJILLAS DE PORCELANA Y PEDERNAL

Loza blanca  
y decorada.

Artículos de esmalte  
y de aluminio.

PRECIOS BAJOS  
BUENAS CALIDADES

**CORTAZAR HERMANOS**

1.ª CALLE DE FLORIAN



*Ahora comprendo  
por qué fuma papá!*

## CORREO A PASTO EN TRES DIAS

Correos diarios - Pasajes - Equipajes - Encomiendas - Carga y Giros.

Dos despachos fijos semanales de y para Medellín, Cartagena y Barranquilla, con mensajeros prácticos y honorables que viajan cuidando la mercancía que se nos confía. 28 años de práctica. 86 Oficinas en todo el país.

Telégrafo: "GERRIBON"

Carrera 8a., No. 14-88.

**EXPRESO COLOMBIANO S. A.  
DE RIBON E HIJOS**

## PARA NIÑOS Y NIÑAS:

Ferrocarriles con rieles, túneles y estación, en todos tamaños, desde \$ 1.00 hasta \$ 10.00.

Cajas de mecanos para todas las combinaciones mecánicas.

JUEGOS DE CROQUET. - Juegos combinados en cajas de cinco.

Automóviles en todos estilos.

Caballos, osos, perros, vacas, etc.

Juegos de té, bañitos, teléfonos, camitas, pesebres, muñecos y muñecas.

Y TODO LO QUE UD. PUEDA  
DESEAR PARA OBSEQUIAR UN  
NIÑO DESDE RECIEN NACIDO

**ALMACEN DEL CENTRO**

A. 'DUFFO

BOGOTA - CALLE 12, No. 6-47.

## UNA BUENA IDEA

El niño que colecciona estampillas desea saber, y sabe más, acerca del mundo, que uno que no colecciona. La Geografía, la Historia, la Botánica, las monedas y muchas materias más útiles le son familiares en poco tiempo por medio de este pasatiempo.

Todas las autoridades educacionistas más adelantadas están de acuerdo en que el coleccionar estampillas ayuda al niño a formar hábitos de pulcritud, orden y economía.

Paquetes desde 50 hasta 1.000 estampillas diferentes, desde \$ 0.25. Álbumes de todos tamaños. Catálogos de precios franceses y americanos y toda clase de accesorios para filatelistas.

LISTA DE PRECIOS A QUIEN LA SOLICITE

**AUGUSTO DUFFO**

BOGOTA

CALLE 12, NO. 6-47 - APARTADO 245

## PARA LOS NIÑOS

EL MEJOR

RECONSTITUYENTE

EXTRACTO

DE

MALTA DE

# BAVARIA

Con licencia de la Comisión  
de  
Especialidades Farmacéuticas.

## ARTICULOS DE PINTURA



COLORES AL OLEO

COLORES A LA ACUARELA

COLORES PARA ANUNCIOS

COLORES PARA PINTAR SOBRE TEJIDOS

TIZAS PARA PINTAR AL PASTEL

TIZAS AL OLEO

PAPELES, PINCELES,  
PALETAS, LAPICES, ETC.

**OPTICA ALEMANA**

SCHMIDT HERMANOS

CALLE 12, NUMERO 176

### Nada tan rico

como frotarse el cuerpo,  
después del baño  
con

### Agua de Colonia

*Pídele a tu papá*

una botellita de una  
que es superior, y  
no cuesta mucho:

la de la  
**PERFUMERIA de  
CUNDINAMARCA**

Calle Real con Calle 15  
BOGOTA

# CHANCHITO

REVISTA ILUSTRADA PARA  
NIÑOS

APARECE LOS JUEVES

Directora, Mercedes Caro

ADMINISTRACIÓN:

Calle 57 - 8-13—Tel. 82 Ch.



VALOR DEL EJEMPLAR EN  
TODO EL PAIS \$ 0.10

SUSCRIPCIONES:

3 meses (13 Nos.)	\$ 1.20
6 meses (26 " )	\$ 2.30
1 año (50 " )	\$ 4.50

Por correo: Apartado 385

Por telégrafo: Chanchito.

VOLUMEN III

BOGOTA, AGOSTO 30 DE 1934

NUMERO 51

## EXPOSICION DE ARTE INFANTIL

En estos días he tenido conocimiento, por una comunicación dirigida a un amigo, de que en el próximo mes de noviembre tendrá lugar en el Centro Rockefeller de Nueva York una exposición infantil de pintura, en la cual se espera que estén representadas las escuelas y los niños de todo el mundo. La señora del actual Presidente de los Estados Unidos, quien, como se sabe, ha mostrado un gran interés y una solicitud constante por todo lo que se relaciona con la educación de la niñez, inaugurará la exposición y la patrocinará con toda la autoridad y prestigio de que está investida. Se han tomado todas las medidas necesarias para que ese certamen tenga un éxito enorme, y entiendo que ya se han recibido trabajos de los niños de Italia, Persia, Palestina, Australia y Nueva Zelandia, y que se esperan con gran entusiasmo los de los niños de la América del Sur.

Quedan invitados a tomar parte en la exposición todos los niños de seis a doce años de edad. Los cuadros deben ser originales y se desea que tengan una medida unifor-

me de sesenta por cuarenta y cinco centímetros. Cada cuadro debe llevar el nombre, la edad y la nacionalidad del pequeño artista, y debe estar hecho en colores, ya sea a la acuarela, al pastel, al óleo, al temple, o simplemente con crayolas o lápices de colores. Los trabajos deben ser enviados sin marco a la siguiente dirección: Little Red School House, 196 Bleeker Street, New York City. Los gastos que ocasione el envío correrán por cuenta del Comité organizador de la exposición.

Aunque el tiempo es angustioso, pues entiendo que las pinturas deben estar en Nueva York en el mes de septiembre entrante, yo me permito excitar de manera especial a mis amiguitos a que ensayen sus fuerzas de artistas. Me encantaría que uno de mis lectores mereciera alguna mención o que su nombre fuera citado siquiera, al lado del de alguna niña de Francia, de China o de Checoeslavaquia. Qué honra para nuestra Patria y qué placer para este viejo. Con que, niños y niñas, a mojar los pinceles, a trabajar y a ganarse un premio!

# JUEGOS INFANTILES



## CUCLI

Es éste uno de los juegos más populares y que tienen mayor aceptación entre los pequeños. Para principiarlo, uno de los niños, puestos los otros en fila, los va señalando uno por uno y diciendo:

*En una dedona de tena catona  
de guaca virola de gina ginete,  
estaba la reina en su gabinete,  
pasa jis carín carón,  
cuéntalas bien que las veinte son.*

Supongamos que la palabra última le corresponde a Luis. Este niño se coloca de cara contra una columna, con los ojos cerrados, y mientras los otros se esconden, cuenta así:

—Diez, veinte, treinta, cuarenta, cincuenta, sesenta, setenta, ochenta, noventa, ciento.

—Diez, veinte, treinta, cuarenta,

cincuenta, sesenta, setenta, ochenta, noventa, ciento.

—Diez, veinte, treinta, cuarenta, cincuenta, sesenta, setenta, ochenta, noventa, ciento.—¡Cuclí, cuclí! ¿Quién estará detrás de mí?

Entonces se vuelve y empieza a buscar a sus compañeros, sin apartarse mucho de donde estaba. Si alcanza a descubrir a María, por ejemplo, se vuelve rápidamente hacia la columna, la toca, y grita:

—Cuclí, por María.

Y esta niña queda separada del juego. En cambio, si alguno de los niños, mientras Luis se aleja un poco, logra correr y tocar la columna, grita:

—¡Libertad!

Y queda libre; ya no lo puede *cuclear* Luis. Puede establecerse, an-

# UNA INVERNADA ENTRE LOS HIELOS

POR JULIO VERNE

(Continuación).

## III

### DESTELLO DE ESPERANZA

Como la época en que el bergantín emprendió el viaje era la estación más favorable para navegar, la tripulación iba confiada en llegar pronto al lugar del naufragio.

El plan de Juan Cornbutte estaba naturalmente trazado. Confiaba arribar a las islas Feroe, adonde el viento del Norte podía haber impelido a los náufragos, y, si adquiriría la certidumbre de que no habían sido recogidos en puerto alguno de aquellos parajes, llevaría sus investigaciones más allá del mar del Norte, y registraría toda la costa occidental de Noruega, hasta Bodoë, que era el lugar más próximo al naufragio, y, si era preciso, iría más lejos aún.

Andrés Vasling creía, por lo contrario, que debían explorarse las costas de Islandia; pero Penellán le recordó que, cuando ocurrió la catástrofe, venía del Oeste la borrasca, lo que, además de dar la esperanza de que los desgraciados no hubieran sido arrastrados hacia la vorágine del Maels-trom, permitía suponer que hubieran sido arrojados a la costa de Noruega.

Y se resolvió, al fin, seguir el litoral to-

do lo más cerca posible, para reconocer, si los había, los vestigios de su paso.

Estaba Juan Cornbutte, al día siguiente de la partida, abismado en profundas reflexiones, con la cabeza inclinada sobre un mapa, cuando advirtió que se apoyaba sobre su espalda una manecita, al mismo tiempo que una voz dulce le decía a su oído:

—¡Tenga mucho ánimo, querido tío!

El viejo marino volvióse inmediatamente y quedóse estupefacto al ver a María que le rodeaba el cuerpo con los brazos.

—¡María! ¡Mi hija a bordo!—exclamó.

—Bien puede la mujer ir a buscar a su marido, cuando el padre se embarca para salvar a su hijo.

—¡Desgraciada! ¿Cómo es posible que puedas soportar nuestras fatigas? ¿Sabes que tu presencia puede dificultar nuestras exploraciones?

—No las entorpecerá, querido tío, porque soy fuerte.

—¡Quién sabe adónde seremos arrastrados, María! Mira este mapa. Nos acercamos a parajes que son muy peligrosos hasta para los marinos endurecidos en las fatigas del mar. ¿Qué va a ser de ti, débil criatura?

—Pero, querido tío, tenga en cuenta que pertenezco a una familia de marinos, que estoy acostumbrada a oír los relatos de luchas y de tempestades, y que estoy al lado de usted y de mi viejo amigo Penellán.

—¡Penellán! El es quien te ha ocultado a bordo.

—Sí, querido tío, pero solamente lo ha hecho cuando se convenció de que yo estaba dispuesta a pasarme sin su ayuda.

—¡Penellán!—gritó Juan Cornbutte.

El bretón acudió en seguida.

—Penellán, es imposible deshacer lo hecho; pero no olvides que eres responsable de la vida de María.

—Esté usted tranquilo, capitán —dijo el marinero—. La muchacha es fuerte y valerosa y será nuestro ángel guardián. Y, además, mi capitán, ya conoce usted mi opi-

## C U C L I

tes de empezar el juego, que quien grita ¡Libertad! tenga derecho a libertarse a sí mismo y a alguno o algunos de sus compañeros que hayan sido cucleados antes.

Como queda dicho, no se puede gritar ¡Cuclí! ni ¡Libertad! sin haber tocado antes la columna.

Terminado el juego, el niño que haya sido cucleado de primero, será el elegido para ponerse contra la columna en el próximo.

nión: cuanto en el mundo ocurre es lo mejor que puede ocurrir.

La joven se instaló en un camarote que la tripulación dispuso inmediatamente para ella, esforzándose por hacerlo lo más cómodo posible.

Ocho días después, llegó "La Joven Audaz" a las islas Feroe, donde se hicieron minuciosas investigaciones, que resultaron inútiles. En aquella costa no sólo no había sido recogido ningún naufrago ni se había visto resto alguno del buque, sino que hasta la noticia del suceso era completamente desconocida.

En su consecuencia, el 10 de junio prosiguió su viaje el bergantín, después de haber permanecido diez días en la citada costa.

Como el estado del mar era bueno y el viento firme, "La Joven Audaz" fue rápidamente impelida a las costas de Noruega, donde se hicieron exploraciones, que también resultaron infructuosas.

En vista de ello, resolvió Juan Cornbutte dirigirse a Bodoe, donde esperaba, por lo menos, averiguar el nombre del buque naufragado, en cuyo auxilio habían acudido el capitán Luis y sus dos marineros.

Efectivamente, el bergantín ancló el 30 de junio en dicho puerto, donde las autoridades entregaron a Juan Cornbutte una botella que había sido recogida en aquella costa.

Dentro de esta botella fue hallado un documento, redactado del siguiente modo:

"Hoy, 26 de abril, a bordo del *Frooern*, después de haber sido alcanzados por una chalupa de *La Joven Audaz*, somos arrastrados por las corrientes hacia los hielos. ¡Que Dios se apiade de nosotros!"

Leído el documento, Juan Cornbutte cayó de rodillas para dar gracias a Dios, que lo había puesto en camino de encontrar a su hijo.

El "Frooern" era una goleta noruega, de la que no se tenían ya noticias y que evidentemente había sido arrastrada hacia el Norte.

Era necesario apresurarse, por lo que hechos los preparativos necesarios, "La Jo-

ven Audaz" quedó pronto en disposición de arrostrar los innumerables peligros que los mares polares ofrecen. El carpintero Fidel Misonné examinó escrupulosa y detenidamente el bergantín, para asegurarse de que estaba sólidamente construido y podía resistir el choque de las masas de hielo.

Penellán, que había sido pescador de ballenas en los mares árticos, se cuidó de la provisión de mantas de lana, ropas forradas de pieles, zapatillas de piel de foca y la madera necesaria para construir trineos cuando hubiera que correr sobre las llanuras de hielo.

Además, para el caso de que hubiese necesidad de invernar en algún punto de la costa groenlandesa, se adquirieron grandes cantidades de espíritu de vino y de carbón de piedra; se consiguió reunir, a costa de grandes esfuerzos, cierta cantidad de limones para evitar y curar el escorbuto, esa enfermedad terrible que suele diezmar las tripulaciones en las regiones glaciales, y se aumentaron en tal proporción las provisiones de carnes saladas, galletas y aguardiente, que, llena completamente la despensa, ocuparon parte de la bodega, donde también se guardó mucho pemican, preparación india que contiene muchos elementos nutritivos concentrados en poco volumen.

No se olvidó Juan Cornbutte de proveer a "La Joven Audaz" de sierras para cortar el hielo, y de picos y cuñas para separar los trozos, reservándose el cuidado de adquirir en la costa de Groenlandia los perros que necesitaran para arrastrar los trineos.

La tripulación desplegó gran actividad en hacer todos estos preparativos, al mismo tiempo que seguían escrupulosamente los consejos de Penellán, quien los decidió a no usar ropa de lana, a pesar de que la temperatura era muy baja en aquellas latitudes situadas más allá del círculo polar.

Pero el timonel no se limitaba a dar consejos, sino que, además, observaba muy atentamente los actos más insignificantes de Andrés Vasling, holandés que, aunque era excelente marino y había hecho ya dos viajes a bordo de "La Joven Audaz", no se sa-

bía de dónde había venido. En realidad de verdad, no podía censurársele todavía nada a no ser lo solícito que se mostraba con la joven María; pero, esto no obstante, Penellán lo vigilaba muy de cerca.

Con tanta actividad trabajó la tripulación, que el 16 de julio, quince días después de haber llegado a Bodoë, el bergantín estaba armado y en disposición de emprender el viaje, precisamente en la época favorable para intentar hacer exploraciones en los mares polares.

Hacia dos meses que había empezado el deshielo, y Juan Cornbutte podía llevar las investigaciones más allá.

“La Joven Audaz”, pues, aparejó y emprendió la marcha hacia el cabo Brewster, que se encuentra en la costa oriental de Groenlandia, a los sesenta grados de latitud.

#### IV

#### EN LOS PASOS

Hacia el 23 de julio divisóse en la lejanía, por encima del mar, un reflejo que anunció los primeros bancos de hielo, que salían entonces del estrecho de Davis para precipitarse en el océano. En seguida se recomendó a los vigías que no descuidasen un solo momento la vigilancia, para evitar que el bergantín chocara con alguna de aquellas enormes masas.

A este efecto, se dividió la tripulación en dos cuartos, el primero de los cuales estaba compuesto por Fidel Misonne, Grandlin y Gervique, y el segundo por Andrés Vasling, Aupic y Penellán; pero, como en aquellas frías regiones las fuerzas del hombre disminuyen tanto, que casi quedan reducidas a la mitad, estos cuartos sólo debían durar dos horas cada uno.

El termómetro señalaba ya nueve grados centígrados bajo cero, aunque “La Joven Audaz” no estaba aún sino a los sesenta y tres grados de latitud.

Llovía y nevaba copiosamente con frecuencia; pero, cuando el horizonte se despejaba y el viento no soplaba con mucha violencia, María subía al puente y su vista iba, poco

a poco, familiarizándose con las rudas escenas de los mares polares.

El 1º de agosto fue un día claro, en el que ni una sola nube empañaba el azul purísimo del cielo, y la joven, que había abandonado su camarote, empezó a pasear a popa del bergantín, entablado conversación con su tío, con Andrés Vasling y con Penellán.

“La Joven Audaz” acababa de entrar en un paso de tres millas de anchura, por el que descendían rápidamente hacia el Sur innumerables series de carámbanos despedazados.

—¿Cuándo veremos tierra?— inquirió la joven.

—Dentro de tres o cuatro días, a lo sumo—contestó Juan Cornbutte.

—¿Y encontraremos nuevos indicios de mi pobre Luis?

—Quizá los encontremos, hija mía; pero temo mucho que estemos todavía muy lejos del término de nuestro viaje. Es muy probable que el “Frooern” haya sido arrasado más al Norte.

—Seguramente lo ha sido —agregó Andrés Vasling—, porque la borrasca que nos alejó del buque noruego duró tres días, y en ese tiempo corre mucho un barco cuando está tan desamparado que no puede resistir el viento.

—Permítame que le diga, señor Vasling —objetó Penellán—, que, como eso ocurrió en el mes de abril, cuando todavía no había empezado el deshielo, el “Frooern” debió quedar pronto detenido por los carámbanos.

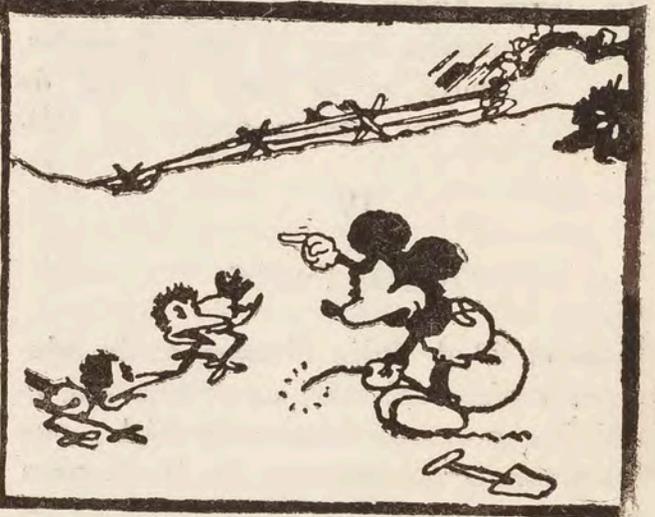
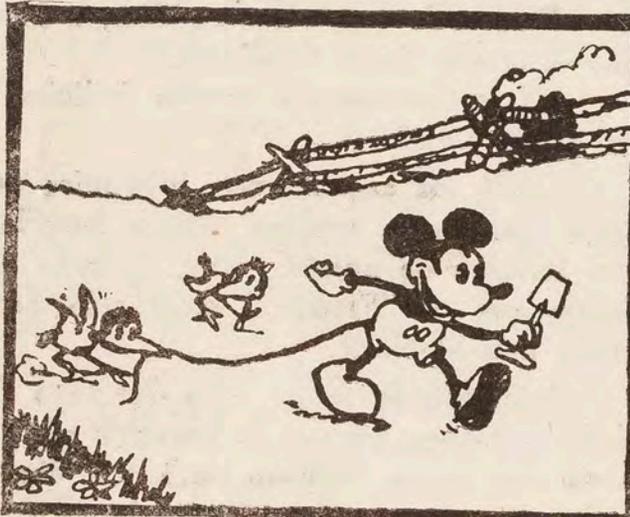
—Y seguramente hecho añicos —replicó el segundo—, porque la tripulación no podía maniobrar.

—Pero las llanuras de hielo —dijo Penellán— le facilitaban el acceso a la tierra, de la que no podía estar muy lejos.

—Esperemos —dijo Juan Cornbutte para poner término a la discusión que el segundo y el timonel renovaban diariamente—. Creo que pronto veremos tierra.

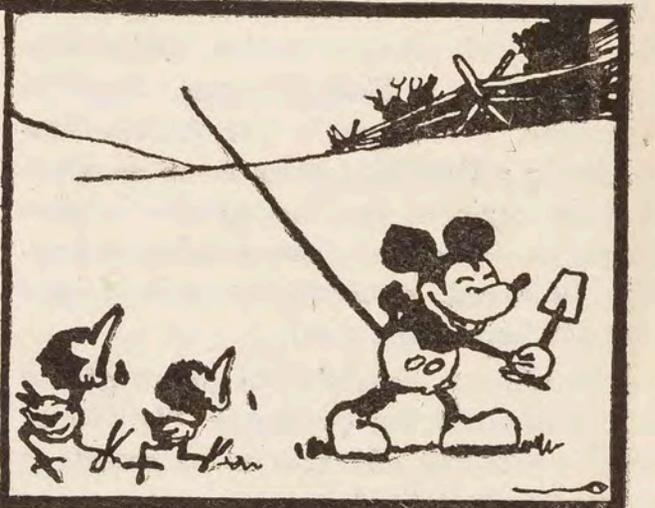
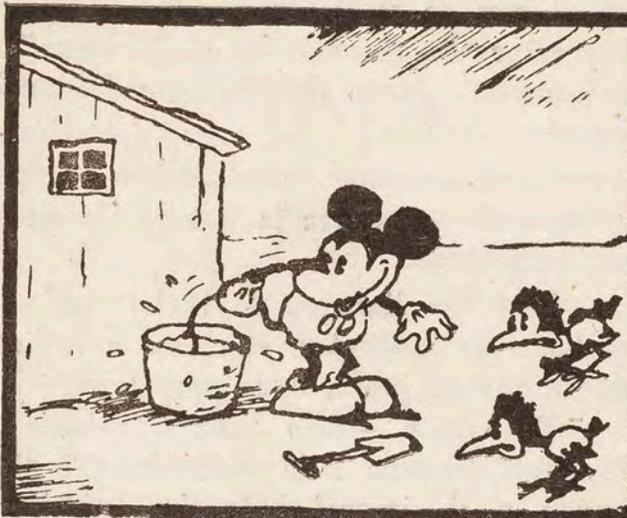
—¡Allí está!—exclamó María—. Miren las montañas.

(Continuará).



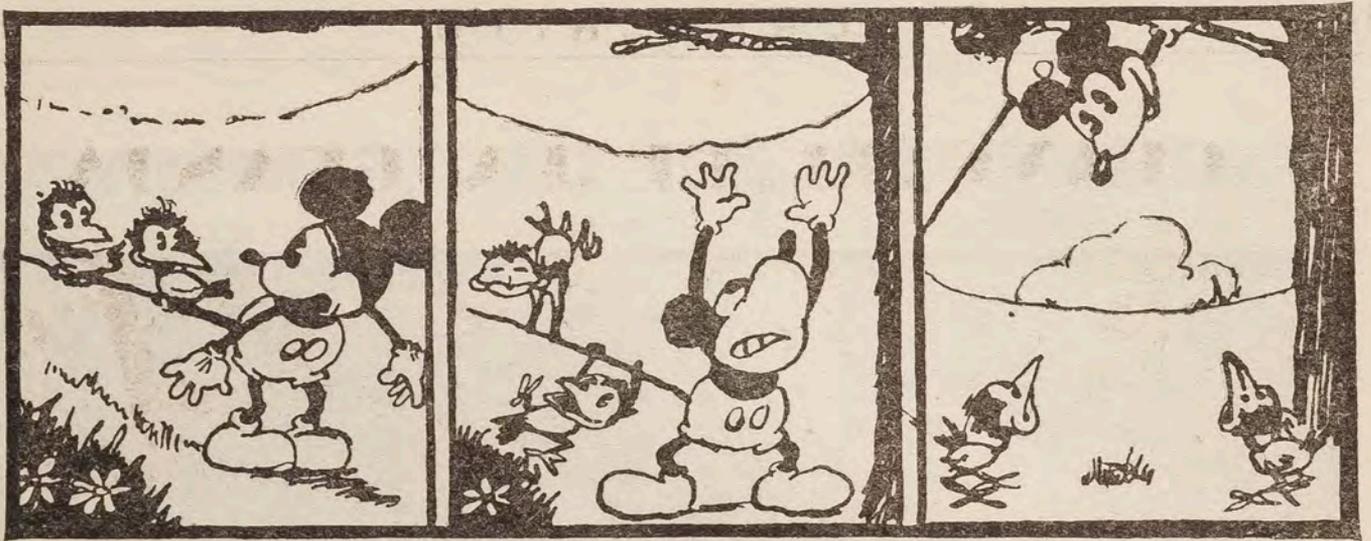
110.—“Seguidme, jóvenes y simpáticos crétinos. Vamos a cazar gusanos.”

111.—“¿Cuántas veces tendré que repetiros que mi cola no es un gusano?”



112.—“Me tienen aburrido con su persecución. Voy a almidonarme la cola.”

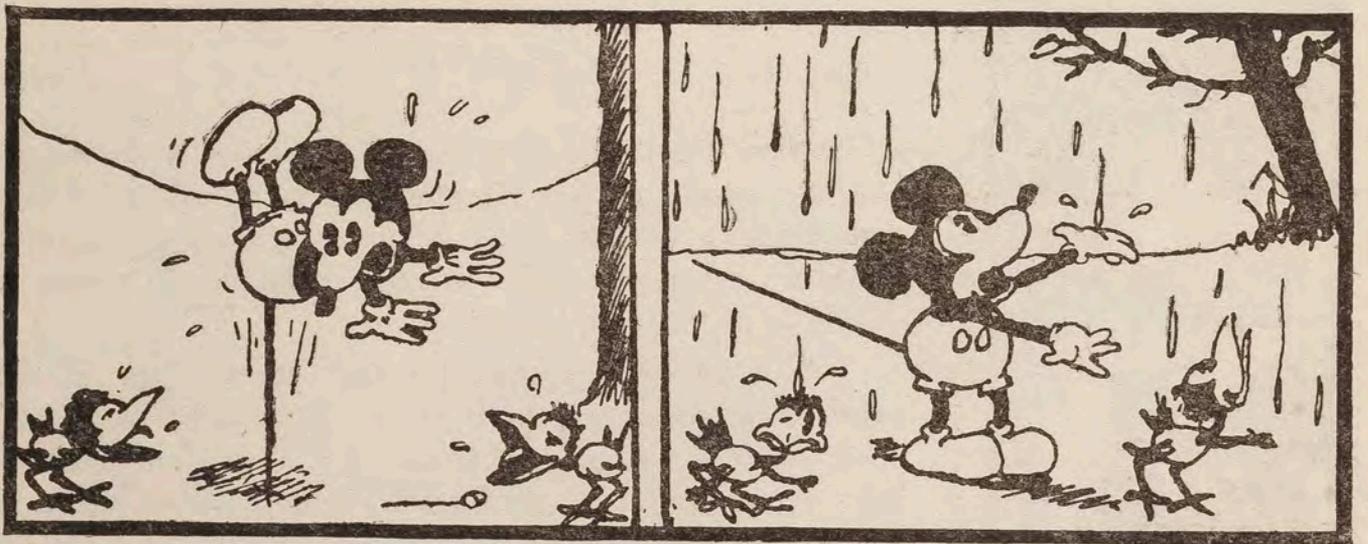
113.—“Ahora ha quedado fuera de su alcance. Y además, esto da cierto aire de distinción. Parece que llevo una espada.”



114.—“¡Caracoles! La han tomado por una percha.”

115.—“Y en ella se ensayan como acróbatas. ¿Habráse visto cosa igual?”

116.—“Talvez aquí me dejen tranquilo.”



117.—“Este suplicio, inventado por los orientales, me ha parecido siempre de una barbarie horrible.”

118.—“¡La lluvia! Y yo sin paraguas. Voy a quedar calado hasta los huesos.”



119.—“La Providencia no abandona a nadie. Este pájaro que duerme estúpidamente será mi salvación.”

120.—“Cuando hace bueno, puede uno prescindir del paraguas; pero cuando llueve no deja de ser agradable tener ese artefacto.”

# OLAVO EL DE LA GRANJA



(Conclusión).

Se alejó de la senda y siguió la música, andando con mucho cuidado para no perderla. Sus dulces acordes se oían siempre delante de él, como si viniera de un montículo de rocas que había en el yermo, donde veíase un dolmen.

—“Puede ser que sean los que viven bajo el dolmen”— pensó Olavo, pues en el país había una tradición, según la cual una raza de enanos fue enterrada bajo el montículo de piedras, los cuales salían todas las noches, en verano, a danzar; aunque nadie los pudo ver jamás.

Al paso que se fue acercando al barranco comprendió que la música estaba exactamente encima de su cabeza; así es que empezó a trepar. La mitad del camino era bastante fácil y pudo llegar hasta el fresno silvestre. Ya allí, se agarró fuertemente del árbol y descansó, pensando al mismo tiempo en el modo de subir más alto, pues veía que le quedaban unos dos metros de roca lisa hasta llegar a la cumbre, donde había una espesa mata de brezos.

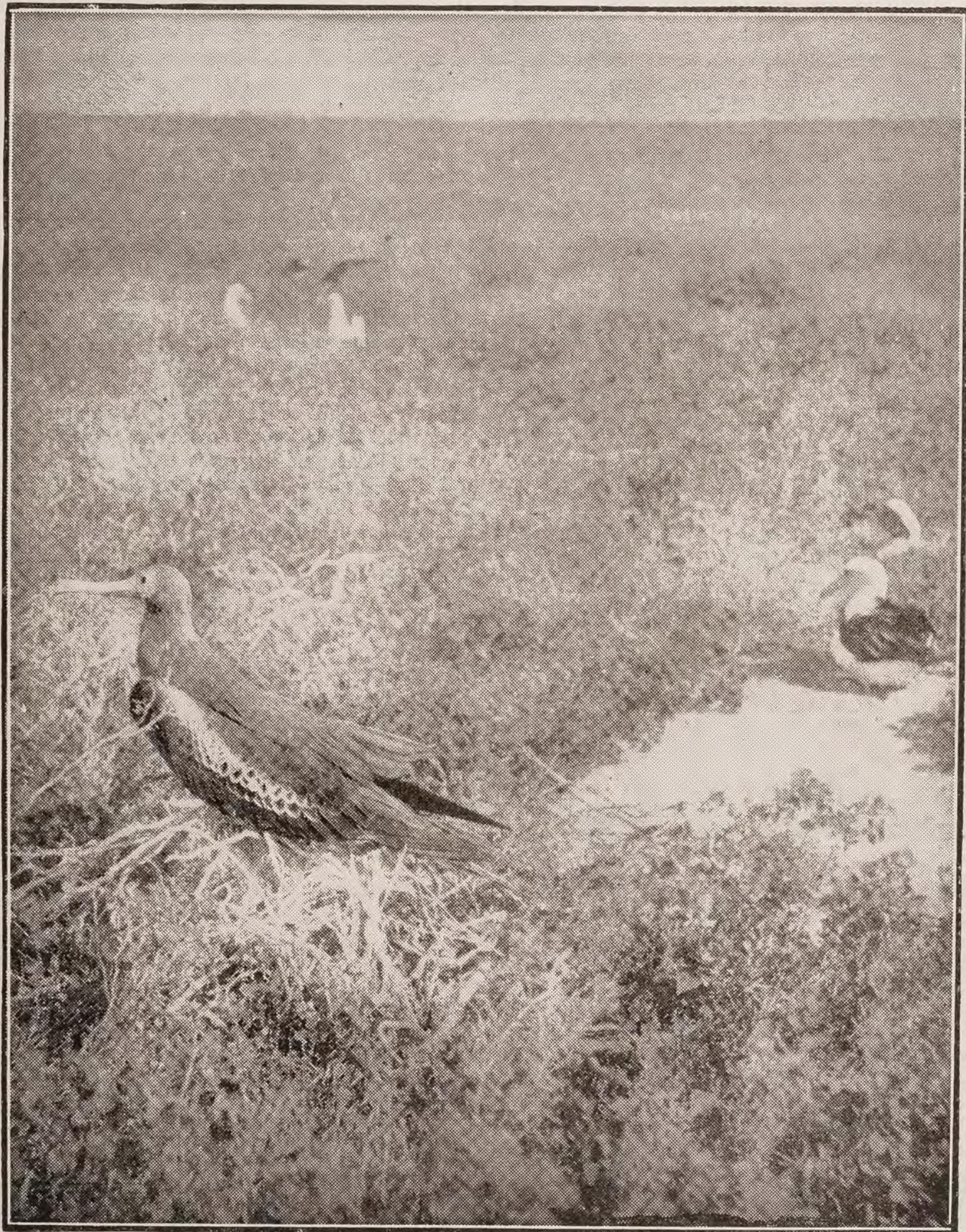
Entre el fresno y el brezal, la roca formaba una hendedura, y Olavo se quedó aferrado en aquel lugar, sin poder trepar más, y sabiendo que si resbalaba se iría rodando al fondo.

—Eh, a ver, el de la música!— gritó Olavo por fin.

La música paró de repente y una carita morena casi cubierta por una barbilla blanca, se asomó ávidamente al borde del barranco.

(Pasa a la página 15).





## RABIHORCADO EN SU NIDO

Los rabihorcados (*Fregata* Lacépede), de los que se conocen solamente dos especies, son muy afines a los pelícanos, pero en sus costumbres se parecen a los skuas o salteadores, pues devoran todo cuanto cae a su alcance y saquean hasta sus propios nidos. Suelen anidar en bastante número en las islas del Pacífico.

# Lo que hizo Pedro

(De Jean Aicard).



Hé aquí lo que hizo Pedro siendo un niño. La historia refiriómela él mismo y aún vive en mi memoria con sus mismas palabras. Relato peregrino fue el de Pedro. Escuchadlo:

—“Mi padre era marino; viajaba para tierras lejanas, y su ausencia duraba muchas veces un año. En la inclemencia de las noches de invierno, las manos en la frente, veía yo a mi madre llorar amargamente, con los ojos cerrados, en el recogimiento de su dolor, en tanto que afuera aullaba el viento”.

—“¿Por qué cierras los ojos?”, preguntarle solía; Y enjugándose el llanto, mi madre respondía:  
—“Para ver en el fondo de mi alma, hijo mío”.  
—“¿Y qué ves en el fondo de tu alma?”

—“Un navío que se inclina azotado por la mar turbulenta, y a tu padre en el negro fragor de la tormenta”.  
—“Verlo también quisiera”, dije, dándole un beso; No lloraré...”

Y el día llegó al fin del regreso.

Luz y gozo mi padre trajo con su presencia,  
y olvidamos felices el dolor de la ausencia.  
Mas siempre recordaba con indecible angustia  
las noches del invierno, la faz doliente y mustia  
de mi madre llorosa, y aquel silbar del viento  
que temblar nos hacía con un temblor violento,  
al pensar con tristeza, y ante el dolor a solas,  
en los barcos perdidos en medio de las olas.

En la sala, una noche, después de haber comido,  
mi madre y él hablaban, creyéndome dormido.  
Mi padre le decía:

—“Muy temprano, mañana,  
con el barco saldremos para tierra lejana.  
Será, como otras veces, larga la travesía,  
pero cada correo te traerá carta mía.

Vive tranquila, y siempre tén fortaleza y calma.  
.....Cuanto a Pedro, él es bueno, mas tan sensible su alma;  
el hijo de un marino debe ser de alma fuerte,  
porque tiene delante siempre el mar y la muerte.

Me hacen sufrir sus gritos y su llanto, y por eso  
me iré sin despedirme, me iré sin darle un beso.  
Qué placer sentiría, qué alborozo sin nombre,  
si al volver lo encontrara ya convertido en hombre!  
Si él supiera que al alba por fuerza he de dejarlo,  
su dolor, ¡cuál sería!.... Me iré sin despertarlo!”

Así hablaba en voz baja, mas todo yo lo oía.  
En escuchar entonces, claro está, mal hacía,  
mas saqué gran provecho de haberlo todo oído,  
cuando creían ambos que estaba yo dormido,  
y al oír a mi padre compadecer mi suerte  
me dije: “¡Es necesario tener el alma fuerte!”

Cuando al siguiente día, ya en el cielo la aurora,  
de salir de la casa para el puerto era hora,  
de mi cuarto a la puerta se acercó sin rüido....

Acercóse en puntillas.... me creía dormido;  
y en silencio, inclinada sobre el pecho la frente,  
me miró con ternura.... me miró fijamente.

Abrí al punto los ojos, y como quien delira,  
en tanto que los brazos me tendía mi madre,  
dije en pie:

—“Ya no lloro.... Yo soy un hombre.... míra,  
Padre mío!”....  
Y entonces quien lloró fue mi padre.

## PRIMERAS COMUNIONES



Niñas de la Escuela Anexa del Instituto Pedagógico para Señoritas, quienes hicieron su Primera Comunión.



Niñas que hicieron la Primera Comunión en el Colegio Chester, con asistencia del Señor Nuncio Apostólico y de numerosos invitados.

## OLAVO EL DE LA GRANJA

(Viene de la página 10)

—Ah, por fin es Olavo!—exclamó.

Un brazo delgado y veloso, de color moreno, penetró por entre el brezal y asió a Olavo por la muñeca.

—Arriba!—dijo el enano.

Olavo hizo un esfuerzo y se encontró sobre el brezal que había en lo alto.

Quedóse tendido al borde de una resquebrajadura, con altas paredes a los lados, desde donde se veían a lo lejos iluminadas por el crepúsculo de aquella noche de verano, las vertientes de las montañas, cubiertas de pinos; las vertientes iban a parar al mar. En una de las paredes de la roca había una pequeña cueva, y enfrente de ella un diminuto taburete de tres pies, derribado, y una gaita, junto al taburete, en el suelo.

—Hace mucho tiempo que te estaba esperando —dijo el gnomo, ayudando a Olavo a ponerse de pie—. ¡Mira!—y se fue corriendo al interior de la cueva y volvió a salir enseñando una escoba y una piedra tan pulida, que hasta en medio de la semiobscuridad reinante, Olavo podía verse la cara en ella.—He gastado doscientas treinta de estas escobas —dijo el enano— y he pulido esta tosca piedra hasta dejarla completamente lisa; todo por no saber en qué ocuparme, desde que me mraché de La Granja.

—Ah!, ¿eres tú el enanito?— preguntó alegremente Olavo—. Pero, hombre! Si te he estado buscando desde que tengo uso de razón! Por esto es por lo que las ovejas lo sabían, supongo yo... pues tú vivirás en estos matorrales, ¿verdad?

—Sí —replicó el gnomo—. Muchas veces les he quitado los espinos cuando los tenían prendidos en la lana y les causaban molestia; hé aquí por qué me conocen.

—¿Volverás ahora conmigo a La Granja?—preguntó Olavo.

—Aún no —contestó el pigmeo—. Debemos antes viajar juntos por el mundo, y después... pues bien, sí, iré otra vez a dar lustre a las cazuelas. Hace ya muchísimo tiempo que no lo he hecho. Tu padre hubiera hecho bien en pensarlo mejor, antes

de pagarle a un gnomo como yo. Debía haber sabido que nosotros sólo trabajamos por gusto, y aquí he tenido que permanecer todos estos años, que parecían interminables, puliendo una piedra y gastando escobas contra una roca en espera del hijo que había de crecer y encontrarme. Y por fin has venido —añadió— yéndose bailando hacia el interior de la cueva a buscar una pequeña jaula de madera, dentro de la cual había un gran escarabajo. Abrió la jaula y cogió al escarabajo.

—Tú me has encontrado y ahora sólo podemos viajar— dijo el enano. Pues antes que pueda trabajar en La Granja, he de hacer mucho por ti y tú mucho por mí. Vuéla, escarabajo! —exclamó— vuéla veloz y recto como una flecha, y véte al pinar próximo al mar, donde están mis hermanos y díles que echen el bote al agua, que Olavo, el de La Granja, y yo vamos sin tardanza.

Entonces el escarabajo, que el gnomo tenía en la mano, emprendió el vuelo y se alejó zumbando por el aire embalsamado de aquella tranquila noche de verano.

Así fue como Olavo, el de La Granja, se encontró con el enano y se fueron a viajar juntos. Y si no fuera porque oigo que vuestra madre viene a acostaros y a apagar la luz, os contaría cómo se embarcó y fueron navegando hasta Puerto Brillante, donde los barcos del Sultán estaban atracados uno junto a otro bajo de los rayos dorados del sol poniente; cómo se apoderaron de un caballo maravilloso, y cómo encontraron la flor blanca que sólo se puede obtener por amor, como los servicios de los gnomos.

Esta es la razón por que en La Granja, aunque los padres de Olavo son viejos y andan ya muy encorvados y están siempre sentados al lado de la chimenea, no obstante el suelo de la cocina está maravillosamente limpio, y las cazuelas son más relucientes que las de cualquier otra cocina de aquel país. Y por esto Olavo, aunque dirige ahora los negocios de La Granja, y se ha casado con la hija del rey, sale con ella todas las noches a depositar un jarro de leche en la tapia del huerto.

(Pasa a la página 21)

# CUADROS DE LA NATURALEZA

## LA GUADUA

Describiendo Linneo las gramíneas, las calificó de "plebeyas, campesinas, pobres, enclenques, vulgarísimas", y muchos más adjetivos denigrantes que, con injusticia científica, les prodigó muy seriamente. De seguro, el insigne naturalista no tuvo noticia de la Cañabrava esbelta, el Popo montaráz, el Chusque dominante, la Guadua majestuosa. Sin embargo, estas plantas son verdaderas gramíneas, soberbias, magníficas de airoso tallo y riquísimo follaje.

Las guaduas son, en efecto, un prodigio de belleza, y el botánico turista sabrá apreciarlas debidamente si las ve crecer espontáneamente en su propia patria, ya sea en los flancos inferiores de los Andes en forma de inmensas agrupaciones—a modo de repúblicas vegetales—en las cuales lucen su pompa tropical y resisten victoriosas a los vientos desencadenados de la cordillera; ora en las llanadas amenas de los valles ardientes, a orillas de las aguas caudalosas, donde se levantan altivas compitiendo en imponente gallardía con el circunvecino bosque, o se inclinan y mojan su cabellera de esmeralda en los remansos cristalinos.

A veces en el bosque derribado por el hacha del montañés, si cunde el incendio preparador de la roza, se las oye detonar con retumbos que semejan descargas de cañón en el fragor de una batalla.

Frecuentemente de ambas riberas de un riachuelo, se alzan guaduas que se inclinan, acercan sus cabezas y se topan; las enredaderas silvestres trepan por las robustas cañas y se forman graciosos arcos de donde cuelgan oscilantes racimos de flo-

res. Allí se instalan colonias de variadas mariposas; revolotean las libélulas de alas de gasa rojas y azules; fabrican sus nidos millares de pájaros cantores, y corretean las ardillas de color de fuego, que transitan audaces por aquel puente fantástico de arquitectura inimitable.

Las emanaciones del gradual saturan el aire de perfumes cálidos y excitantes, apreciados apenas en lugares como aquél y que sólo logran aspirar los hijos fieles de la naturaleza, ya el minero intrépido que persigue el oro en las arenas, o el cazador audaz que corre tras las nutrias y los lanchos, hasta sus cuevas de piedra.

La Guadua es de los vegetales más útiles que ofrece al habitante de estas comarcas la exuberante flora que nos rodea, tan pródiga como opulenta. Imaginad un hombre solo, aislado en medio de los bosques donde quiere fijar su morada. Sus miradas y su esperanza se fijarán instintivamente en el vasto gradual, donde rumores misteriosos le embelusan e incitan al trabajo.

Ante todo, necesita habitación. Allí está el material para la casa, para los postes, las paredes, el piso, el techo, las tejas, las puertas, las ventanas, los cercos, los zarzos y mucho más.

Le falta el mueblaje y muchos utensilios caseros de que no puede prescindir.—Pues fabricará armarios, camas, asientos, mesas, bancos, escaleras, y luégo, según su habilidad y gusto, tarros, platos, vasos, ollas, cuchillos, tenedores, pipas, canastas, cajas etc.

## LA MOCHILA DE PLATA

Yendo una tarde un campesino para su casa, se encontró una mochila llena de dinero, y no sabiendo qué proceder seguir, fuese a consultar el caso al párroco del pueblo. Escuchó éste la historia del campesino, lo miró un rato en silencio por encima de las gafas de carey, y luégo le dijo:

—El domingo, después de la misa mayor, te paras en cada una de las esquinas de la plaza y gritas: “A quién se le ha perdido una mochila de plata?” Si nadie la reclama, te vas a tu casa, haces tres montones con el dinero, más o menos iguales, y los repartes en esta forma: uno para un pobre, otro para sacar un alma de pena y el tercero lo tomas para ti:

El campesino, que era muy zorro,

llegado el domingo, ocupó una esquina de la plaza y dijo;

—¿A quién se le ha perdido una mochila de plata?

Pronunció las dos primeras palabras en voz alta, y el resto de la pregunta en voz tan baja que nadie pudo oírla. Esto mismo hizo en las otras esquinas, y como nadie le hizo caso, corrió a su casa, formó los tres montones ordenados por el buen cura y se echó este discursito:

—Un montón para un pobre.... como yo soy pobre, me lo apropiaré. Otro montón para sacar un alma de penas.... me parece justo que lo tome también para mí, porque soy alma en pena. Y el tercer montón para este honrado servidor, y en paz.

Y colorín colorado que este cuento se ha acabado.

¿Con qué adornará su casita rústica?

Tiene material a propósito para construir jaulas para aves, macetas para plantar las hierbas preferidas y un hermoso surtidor en el patio del jardín. Y ¡qué floreros tan artísticos ejecutaría su hija con dibujos de colores extraídos de la selva!

Todo es de guadua. Con ella construirá también arcos, flechas y lanzas, que utilizará en sus frecuentes cacerías; puentes comunes y arqueados para salvar arroyos y precipicios; balsas para recorrer el río; canoas para conducir el agua a través de las colinas. ¿Puede pedir más?

Con tarros de esta caña fabrican los negros de nuestra costa del Pacífico un instrumento músico—la marimba—a que arrancan en sus noches de jaleo ayes tristísimos de

salvaje melancolía: quizás reminiscencias de sus chozas africanas.

Los turiones o yemas que se desarrollan del rizoma de la guadua, son alimenticios y se les come en encurtido; su cubierta aterciopelada suele emplearse como pantalla entre gentes campesinas. Los cañutos contienen con frecuencia agua potable y suave al gusto, único refrigerio, a veces, del sediento viajero en las Vargas ardientes de nuestros valles.

El labrador inteligente debe ver en el guadual de su cortijo un vasto taller donde se forjan los artefactos de primera necesidad, y como un depósito inagotable del cual puede extraer cuanto es preciso para vivir, si no con lujo, al menos con la modesta holganza y la tranquilidad del patriarca primitivo.

JOAQUIN ANTONIO URIBE

# CONCURSO DE CUENTOS

## ACTA

Los suscritos personajes del mundo infantil, nombrados por la señorita directora de CHANCHITO miembros del jurado calificador en el concurso de cuentos abierto por esa simpática revista, hemos celebrado hoy una reunión en la fantástica isla de Robinson Crusoe, después de un opíparo almuerzo servido por hadas en conchas de mar, y hemos examinado y discutido en santa paz los 62 trabajos presentados por los niños al concurso, entre los cuales hay muchos de verdadero mérito. Como consecuencia de las deliberaciones, hemos resuelto por unanimidad lo siguiente:

1.º Concédase el primer premio a doña Lucía Cuéllar Triana y publíquese en CHANCHITO su precioso cuento "Aventuras de Pepito y Pepita";

2.º Concédase un segundo premio

y dése un voto de aplauso a doña Matilde Rueda Williamson por sus "Aventuras del travieso Tom";

3.º Envíese una felicitación afectuosa a don Hernando Andrade Mejía, don Roberto López y don Fernando Uribe por sus ensayos literarios; y

4.º Exprésense a los demás niños y niñas las gracias muy sinceras por sus bello esfuerzo y buena voluntad, y estimúleseles a seguir adelante.

Publíquese esta resolución en CHANCHITO, en cartelones sobre las rocas y comuníquese a los interesados.

Isla de Robinson Crusoe, agosto de 1934.

Los miembros del Jurado calificador,

Mickey Mouse, Caperucita Roja, Betty Boop, Simón el Bobito.

## AVENTURAS DE PEPITO Y PEPITA

(Cuento premiado).

Habiendo un día regalado su madre a Pepito un carrito, resolvió entrenarlo yéndose a dar en él un paseo por el campo, Pepito estaba muy contento con el nuevo regalo que le había hecho su madre.

Cuando iba en camino para su excursión, tropezó con la rama de un árbol, la que retiró el niño con mucha precaución.

Pepito siguió su camino, y después de haber caminado bastante, encontró bajo la rama de un árbol una gata con sus gaticos. ¡Qué lindos son!, dijo el niño cogiendo a

uno de ellos. Si yo pudiera llevar aunque fuera uno a mi casa, qué feliz se pondría mi hermana con este regalo.

Así fue: Pepito cogió uno de los gaticos y se lo llevó a su hermana, la que se puso muy contenta.

Pepito y Pepita se querían mucho, y por eso eran felices. Su mamá les quería mucho, pues eran muy juiciosos y obedientes.

*El poder siempre vivir  
Feliz y muy divertido,  
Lo consigue un niño siendo  
Bueno, suave y precavido.*

LUCIA CUELLAR TRIANA

## LA MARAVILLOSA VIDA DE LAS ANGUILAS

Hasta hace pocos años la vida de las anguilas permanecía envuelta en las sombras del misterio. Nadie había podido saber dónde nacían ni dónde morían estos curiosos peces que tienen dos patrias, una de agua dulce y otra de agua salada. Gracias a los profundos estudios y continuas exploraciones del ilustre naturalista holandés Johannes Schmidt, hoy se conocen bastante bien las distintas etapas de la accidentada existencia de las anguilas. La historia es muy interesante y conviene que los niños la sepan.

En una región del Atlántico, vecina de las Islas Bermudas, a seis mil kilómetros de las costas de Europa y a mil metros de profundidad, las anguilas ponen sus microscópicos huevos. Son éstos esféricos y transparentes, y de ellos salen unas larvas pequeñísimas, perfectamente planas y transparentes, como tenues láminas de vidrio, y tan débiles y frágiles que son incapaces de alimentarse. Debido a una gotica de aceite que llevan adentro, las larvas van subiendo hasta llegar a la superficie del mar, iluminada y calentada por el sol. Pronto empiezan a nutrirse de algas diminutas, y en sus cabezas aparecen dos puntos oscuros, que son los ojos. Y principia la peregrinación más sorprendente. Arrastradas por los vientos que predominan en esas regiones y por las corrientes marinas, las anguilas niñas se dirigen en grandes caravanas hacia las costas de África y de Europa, en un viaje que dura dos años, durante el cual llegan a adquirir una longitud de seis a siete centímetros. Entonces cambian de forma: dejan el contorno de

hoja plana y se redondean y acortan, y al propio tiempo pierden su transparencia y se tornan opacas, de un suave color rosado, por la sangre que empieza a circular por sus venas.

El ya visible ejército de larvas aguarda un momento favorable para acercarse a las costas: generalmente escogen una noche de primavera, sombría y tormentosa, para precipitarse en masa a los estuarios de los ríos, donde permanecen unos días y sufren una nueva transformación: la piel toma un tinte verde oscuro, el cuerpo se alarga, los movimientos se aceleran, las aletas se desarrollan, y se convierten en verdaderas anguilas, pues antes no lo parecían. Ya tienen tres años y van a pasar la niñez y la adolescencia en las aguas dulces de los ríos.

La tropa inmensa de pequeñas anguilas se divide entonces en dos grupos: el uno se queda en los estanques y pantanos del litoral; es éste el grupo de las anguilas machos, que en pocos meses crecen hasta alcanzar medio metro de longitud. El otro grupo, el de las anguilas hembras, remonta las corrientes y se introducen en todos los arroyos y canales que halla al paso, alejándose a veces muchas leguas del mar. Y así, separados los varones de las mujeres, viven seis años, hasta llegar a la edad madura. Durante este tiempo y especialmente en los últimos meses de su vida fluvial, las anguilas demuestran un apetito formidable y su voracidad es tremenda, pues necesitan acumular en sus tejidos reservas de grasa para el viaje de regreso, durante el cual no se alimentan.

## LAS RUINAS DE POMPEYA

Una de las cosas más interesantes de Italia son las ruinas de Pompeya. Una catástrofe espantosa la sorprendió en plena actividad, y la tierra la ha conservado íntegra durante casi dos mil años, como encerrada en un sepulcro. El suelo ha sido el museo donde se han guardado durante ese tiempo, no sólo las obras de arte, sino hasta los utensilios domésticos usados por el pueblo, protegido todo por una capa de cenizas y lava de diez a veinte pies de espesor.

A principios del siglo pasado se supo que en el año 79 de nuestra era había tenido lugar una erupción del Vesubio que había destruído a Pompeya; pero ninguna noticia se tenía del lugar donde se hallaban sus ruinas. Abriendo más tarde unos pozos, se hallaron casualmente unas inscripciones que indicaban el emplazamiento de la ciudad. Actualmente se ha logrado desente-

rrar la cuarta parte de la ciudad vieja, la más interesante, que ocupa una colina sobre la cual crecía la viña.

Lo que se ha descubierto es lo siguiente: el foro, dos teatros, las calles de los artesanos y comerciantes, el circo, las calles de las tumbas y gran número de casas.

Los habitantes de Pompeya, en el momento de la erupción, se hallaban en ese mismo anfiteatro que hoy aparece descubierto con su gradería de mármol. Al empezar la lluvia de cenizas, la mayoría de las gentes tuvo tiempo de escapar, pero no todos, pues todavía se hallan allí restos humanos. En la puerta de la hermosa casa de Diómedes se encuentra el esqueleto de un hombre con la bandeja en la mano y una bolsa de dinero en la otra. En el templo de Isis se encuentra en la bóveda inferior el cuerpo de un hombre con una barra que seguramen-

---

En el último año de su permanencia en agua dulce las anguilas cambian mucho: los ojos les crecen y se hacen semejantes a los de los peces que habitan en las grandes profundidades del mar; y las aletas se hacen más poderosas y adecuadas a la navegación marina.

Las anguilas comienzan a dejar los estanques, ríos y riachuelos, y aun se les ve arrastrarse como culebras por los campos en busca de una corriente de agua, como si estuvieran citadas para reunirse en un punto dado en una fecha fija. Al fin llegan a la orilla del mar en grupos enormes, allí se reúnen con los machos que no habían visto en

muchos años, y todas juntas, animosamente, emprenden camino hacia el lugar de su nacimiento, nadando rápidamente a grandes profundidades.

Ocho meses dura este poético y sentimental viaje de regreso al lejano país natal, a la amada patria submarina, abandonada diez años antes, en la primera infancia. Las madres al llegar ponen sus huevos y mueren, agotadas por aquella peregrinación en que han recorrido seis mil kilómetros sin pasar bocado. Los huevos estallan, las minúsculas larvas transparentes suben a la superficie del mar, y recomienza la portentosa odisea.

te le sirvió para atacar los muros con intento de escapar. También se encuentra el cuerpo de una mujer con dos pequeños en los brazos, una madre con sus hijos.

Una de las cosas asombrosas de Pompeya es la manera como se han conservado las pinturas de las casas; después de dos mil años aparecen tan frescas y brillantes como el primer día. Casi todos los suelos de las casas ricas están recubiertos de mosaicos artísticos, y las fuentes adornadas con conchas y adornos frágiles, están tan intactas como si acabaran de ser colocadas. Es admirable la corrección del dibujo y la frescura de los colores de las figuras que adornan las paredes. Estas pinturas se refieren siempre a las ocupaciones a que estaba destinado el local. Así, en casa de un fabricante de telas, aparece dibujado en una columna todo el proceso de la fabricación. En los comedores se ven frutas, flores y piezas de caza. Los nombres de los artesanos aparecen en el interior de las casas, lo mismo que en la fachada, y escritos con hermosas letras, casi siempre de color rojo. En algunas paredes escribían chistes acompañados de figuras, tal como se usa hoy en algunos anuncios.

Todavía se ven en Pompeya las huellas que las ruedas de los carros habían hecho en el duro suelo de lava de las calles; en algunos sitios se conservan las piedras que en los días de lluvia servían para atravesar la calle sin mojarse los pies.

En las casas se ha encontrado pan del que comían, harina, aceitunas, higos, habichuelas, todo esto, como es natural, completamente carbonizado. También se han hallado ánforas para vino, gran número de cacharros de preciosas formas, adornados con figuras rojas sobre fondo negro. Además, cocinas, hornos, toda clase de utensilios, instrumentos quirúrgicos, dados, juegos de ajedrez, instrumentos de música, balanzas. Aquéllos están trabajados con más arte y son mucho más bellos que los que usamos hoy en día.

Preciosos debían de ser el foro y los templos, de los cuales quedan en pie columnatas y estatuas. Estas últimas, lo mismo que algunas pinturas y mosaicos y otros tesoros artísticos, se hallan actualmente expuestos en el Museo de Nápoles.

Los antiguos utilizaban más que nosotros los edificios públicos y eran poco exigentes en sus viviendas familiares. En éstas, todo es bonito, pero pequeño: las habitaciones estaban dispuestas alrededor de un patio central como en Sevilla, y sólo tenían tres metros de largo por otros tantos de ancho.

Parece que los pompeyanos mantuvieron relaciones activas con los egipcios, como lo prueban sus esculturas, sus papiros, los templos dedicados a la diosa Isis y las momias.

En la tienda de un boticario se han hallado frascos con medicinas y jarros de mármol, que contienen bálsamos y sustancias propias para la conservación de los cuerpos de los muertos.

---

## OLAVO EL DE LA GRANJA

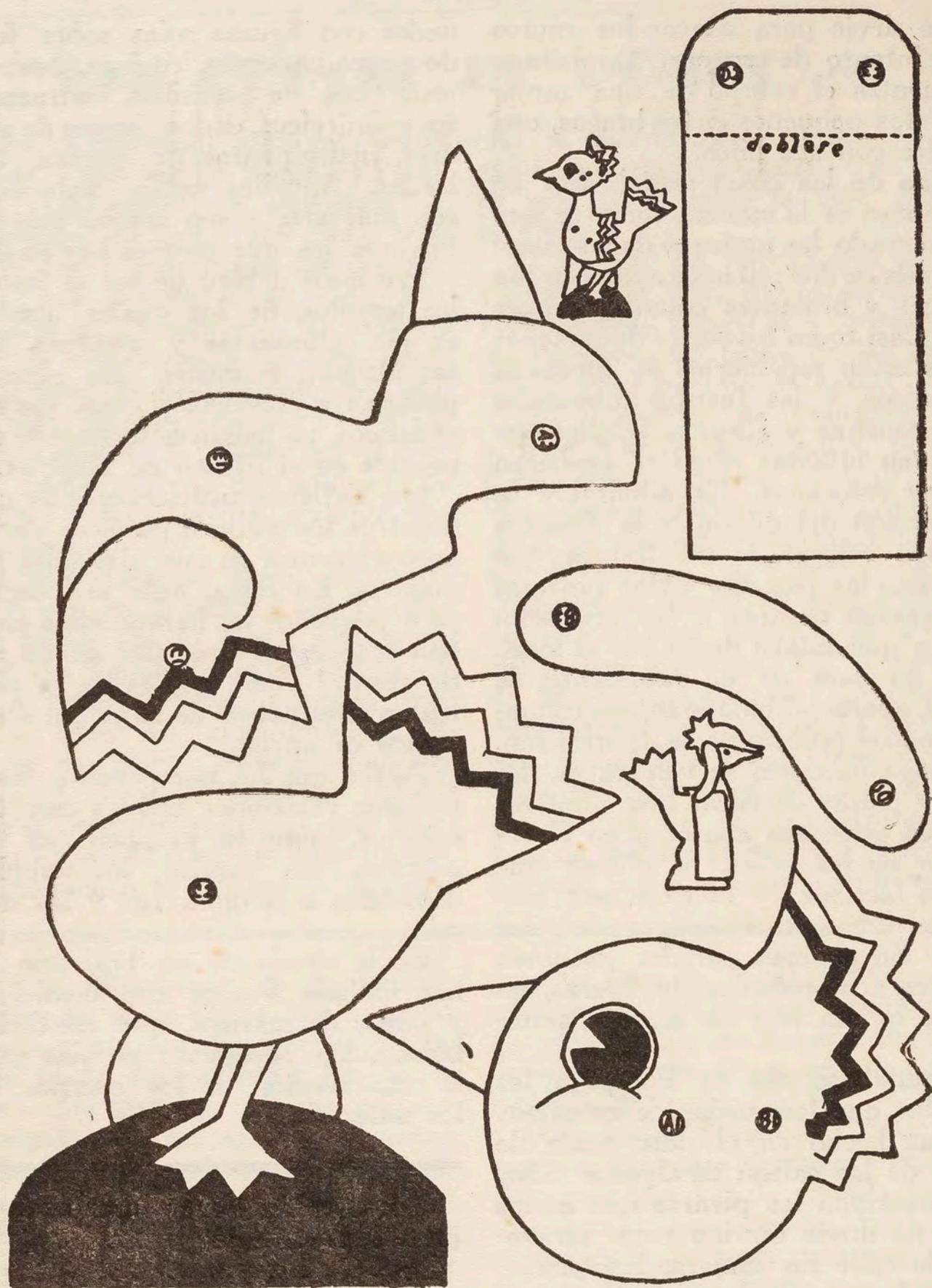
(Viene de la página 15)

—Por lo menos podemos darle esto— dice Olavo, y todo el cariño de que somos capaces, también.

Y el enanito friega las cazuelas, limpia los platos y es muy dichoso, muy dichoso, porque sabe que nunca le pagarán por su trabajo.

FIN.

# EL GALLO ZIG-ZAG



## INSTRUCCIONES PARA ARMAR EL GALLO:

Péguese esta hoja en papel fuerte o cartón y recórtense las cinco partes de la figura. Asegúrese A1 sobre A2 con un broche de presión. Asegúrese B1 sobre B2 como se ve en la pequeña figura del centro. Asegúrese C1 sobre C2. Asegúrese D1 sobre D2 como se ve en la figura. Asegúrese E1 sobre E2. Dóblese la tira que queda en el borde superior derecho por la línea de puntos, para sostener la figura. Moviendo esa tira hacia arriba y hacia abajo, el gallito Zig-Zag se mueve hacia adelante y canta. — Para que el éxito sea completo, ilumínese la figura con colores vivos.

# Biblioteca Infantil.

PARQUE DE LA INDEPENDENCIA

---

## OBRAS DE SCHMIDT:

La Nochebuena

Los dos hermanos

Eustaquio

El Condesito

La cruz de madera

El canastillo de flores

El nido del pájaro

La paloma

El honrado Fridolín

La condesa Ida

Rosa de Tanemburgo

La granja de tilos

Los huevos de pascua

La guirnalda de flores

## HORAS DE LECTURA:

Todos los días, excepto los lunes, de las 9 a las 12 y de las 12½ a las 5.

Los domingos, de las 10 a las 12.

# LEER ES ILUSTRARSE

ILUSTRARSE ES CONTRIBUIR  
AL ENGRANDECIMIENTO DE  
LA PATRIA

## BIBLIOTECA INFANTIL

---

ALLI ENCONTRARAN LOS NIÑOS  
ESTAS OBRAS:

Cuentos del abuelito  
Vida de Jesucristo  
Episodios de Historia Sagrada  
Cuentos para niños  
Vidas de hombres célebres  
Episodios históricos  
El libro de las maravillas  
Tardes de Otoño  
Los hijos del héroe  
Flores de juventud  
Verdades y fantasías  
Desconocidas aventuras de Teresa Panza

Y muchas novelas de aventuras, narraciones, libros  
de ciencia y de arte escritos especialmente para  
los niños.

---

### HORAS DE LECTURA:

DIAS MARTES A SABADO, DE 9 A.M., A 12 M., Y DE  
2 1/2 P.M., A 5 P.M.

DOMINGOS, DE 10 A.M., A 12 M.

LUNES NO SE ABRE.

# N I Ñ O S

Aprovechen los domingos para pasear con sus familias en los trenes de recreo, beneficiándose con el reducido valor de los pasajes que les ofrece el

## CONSEJO ADMINISTRATIVO DE LOS FERROCARRILES

El pasaje hasta Apulo, de un sábado a lunes, en primera clase, incluyendo el servicio del hotel, sólo cuesta \$ 9.80. El pasaje de ida y regreso al Salto de Tequendama, en sábado o domingo, y en primera clase, vale \$ 0.50. En el magnífico hotel del Salto se les atenderá por un precio muy módico.

## JUVENTUD DE AHORRO, VEJEZ DE ORO

---

EL PORVENIR ES INCIERTO - ECONOMICAMENTE USTED ALGO DE LO QUE GANA TODOS LOS DIAS - LLEVE SUS AHORROS A LA

### CAJA COLOMBIANA DE AHORROS

PLANTA BAJA DEL EDIFICIO DEL BANCO DE LA REPUBLICA, Y SOLICITE UNA PRECIOSA ALCANCIA PARA EL AHORRO EN EL HOGAR

# BANCO CENTRAL HIPOTECARIO

Cédulas de Acumulación, de  
Capitalización y de Renta.

**Asegure  
el porvenir  
de sus hijos** ! ■

CONSIGNE UD. \$ 8.07 el 1.º de cada mes y al fin del año recibirá una cédula de \$ 100.00.

CONSIGNE UD. \$ 3.61 al principio de cada semestre y a los diez años recibirá \$ 100.00

CONSIGNE UD. \$ 100.00 y a los veintitrés años y medio recibirá \$ 400.00.

CONSIGNE UD. \$ 1.000.00 y después de cinco años se habrá asegurado una renta mensual.

## LA LOTERIA DE CUNDINAMARCA

DARA A USTED POR SOLO \$ 0.20

**UN PREMIO DE \$ 700-00**

POR SOLO \$ 2-00

**UN PREMIO DE \$ 7.000-00**

---

**Cinco sorteos y cinco premios mayores  
CON SOLO UN BILLETE**

10.000 PREMIOS

GRAN SORTEO EXTRA-GRATIS TODOS LOS AÑOS  
PARA LOS NO FAVORECIDOS EN DINERO